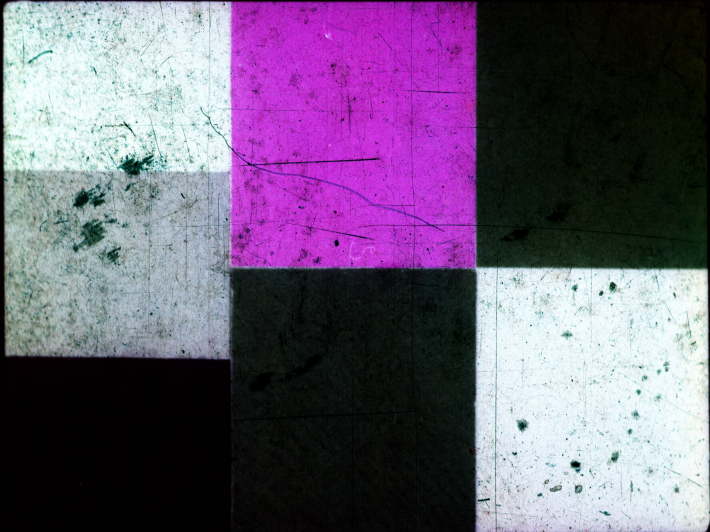




X 1976

5

3

8

TY 19-32-73

1

2

ДИА  ИЛЬМ

308-3-486

LA ZORRA Y EL RODILLO

Cuento popular ruso
Dibujante N. Orlova



Iba la zorra por un camino.



Se encontró un rodillo.



Lo recogió y siguió caminado.



Llegó a la aldea y toca a la puerta de una casa: «Buen hombre, buen hombre, déjame entrar y pasar la noche».



«Y sin ti ya vivimos apretados»—«Yo no voy a ocupar mucho lugar: me acuesto en un banquillo, el rabo debajo del banquillo y el rodillo al pie de la estufa».



El hombre la dejó entrar.



Muy temprano en la mañana, la zorra se levantó, quemó el rodillo, y después preguntó: «¿Dónde es que está mi rodillo? Yo no lo cambiaría ni por una gallina».



¿El hombre qué podía hacer? Le dió por el rodillo una gallina.



Cogió la zorra la gallina, y por el camino iba cantando:
«Iba la zorra por un caminito,
se encontró un rodillo,
por el rodillo cogió una gallina».



Tuc-tuc, toca ella a la puerta de otra casa. «¿Quién está ahí?» «Yo, la zorrita, hermanita, déjame entrar a pasar la noche.»



«Y sin ti ya vivimos apretados». «Yo no voy a ocupar mucho lugar. Me acuesto en un banquillo, el rabo debajo del banquillo, y la gallina al pie de la estufa». La dejaron entrar.



Por la mañana temprano, la zorra se levantó, cogió la gallina, la desplumó, se la comió y dijo: «¿Dónde es que está mi gallinita? Yo no la cambiaría ni por un patito».



¿El hombre qué podía hacer?—le dió por la gallina el patito.



Cogió la zorra el patito, y por el camino iba cantando:
«Iba la zorra por un caminito,
se encontró un rodillo,
por el rodillo cogió una gallina,
por la gallina un patito».



Tuc-tuc-tuc, llama ella a la tercera puerta. «¿Quién está ahí?»—«Yo, la zorrita, hermanita, déjame entrar a pasar la noche».



«Y sin ti ya vivimos apretados»—«Yo no voy a ocupar mucho lugar, me acuesto en un banquito, el rabo debajo del banquito, el patito al pie de la estufa».



La dejaron entrar. Y ella se acostó en el banquito, el rabo debajo del banquito, el patito al pie de la estufa.



Por la mañana temprano la zorrilla se levantó. Se comió el patito, y dijo:
«¿Dónde está mi patito? Yo no lo cambio ni por una niña».



Al hombre le daba pena dar la niña. Introdujo un perro en el saco. [20]



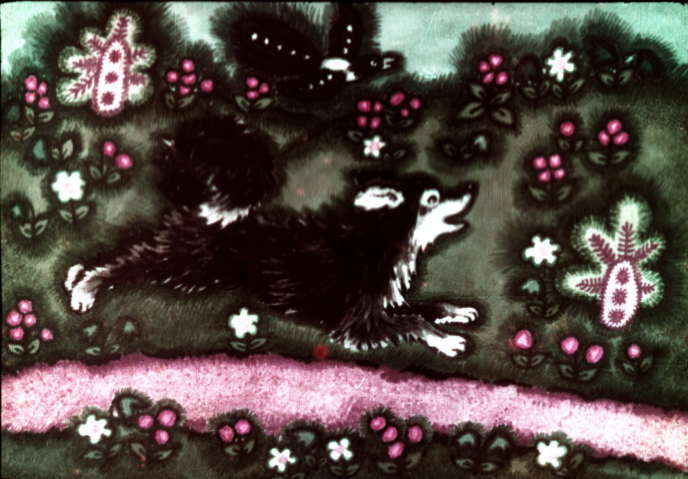
Y se lo dió a la zorra.



La zorra se preparó para el camino, cogió el saco, empezó a caminar y dijo: «Niña, cántame una canción».



¡El perro empezó a gruñir! La zorra se asustó, soltó el saco con el perro y se echó a correr.



Y el perro saltó del saco y se echó a correr tras ella.



La zorra huía del perro y se fue a su guarida.



Sentada allí decía:



- «Orejas, orejas, ¿qué hicieron ustedes?»
- «Nosotras lo oímos todo».
- «Ustedes, patas, ¿qué hicieron?»
- «Nosotras, mucho corrimos».
- «¿Ustedes, los ojos?»
- «Lo vimos todo».
- «¿Y tú, rabo?»
- «Yo te impedí correr»
- «¡Tú tienes la culpa de todo!»





La zorra se enfadó con el rabo y lo sacó fuera de la guarida: «¡Cómetelo, perro!».



El perro se aferró al rabo, sacó a la zorra y le arrancó toda la piel.^[29]

FIN

